ENVIADO POR
Irmgard

ON
21/10/2015

Keine Stimmen

Dar testimonio



Tres argumentos a favor de tu testimonio personal

Dar testimonio

Mi historia quiere ser escuchada, pero ¿cómo la cuento?

«Estad siempre preparados para responder a quien os pregunte por qué estáis tan llenos de esperanza» (1 Pedro 3:15), pero ¿hay alguien que quiera escuchar mi testimonio?

Tres razones para dar tu testimonio personal

1. Interés. A la gente le interesan los testimonios personales. Ya sea en la televisión, en los periódicos o en la radio, los testimonios personales gozan de gran popularidad. Cuando alguien es sincero y honesto sobre sus altibajos, todo el mundo se interesa por ello, sobre todo cuando habla desde el corazón. A la gente le interesa el destino de los demás. Intentan identificarse con su vida, reconocen similitudes, diferentes formas de abordar los problemas, se inspiran en sus ideas, etc.

2. Competencia: en lo que respecta a tu propia vida, eres competente. Nadie podría escribir tu biografía tan bien como tú. En muchos temas teológicos, como la Trinidad, eres mucho menos competente. Pero cuando se trata de tu historia personal, nadie la conoce mejor que tú. Nadie puede llevarte la contraria en eso. Cito: «El escéptico puede negar su doctrina o atacar su iglesia, pero no puede ignorar el hecho de que sus vidas han cambiado» (Chuck Swindoll).

3. Impacto. El método de evangelización principal y más eficaz de los primeros cristianos era el testimonio personal. Aunque personas como Pablo también fueron pioneras en la difusión del Evangelio a través del debate teológico, la mayoría de los creyentes simplemente contaban su historia y sus experiencias con Jesús. Esto estaba muy en consonancia con la idea de Jesús: «Seréis mis testigos». (Hechos 1:8). Decían: «No podemos dejar de contar lo que hemos visto y oído» (Hechos 4:10). Los evangelios no son más que relatos de primera mano de experiencias vividas. «Esto es lo que vivimos con Jesús»: así podrían titularse. A lo largo de los siglos, miles de personas se han convencido de la existencia de Cristo gracias a este sencillo tipo de evangelización.

¿Cómo cuento «mi historia»

?

En Hechos 26:4-23 vemos a Pablo contando su historia ante el rey Agripa. Se divide en tres temas:

Su etapa anterior a la conversión: versículos 4-11

Su conversión: versículos 12-18

Su etapa tras la conversión: versículos 19-23

Tras relatar su historia, le hace al rey una última pregunta: «Rey Agripa, ¿crees en los profetas? Sé que crees» (versículo 27). Si quisiéramos poner un título a la historia de la vida de Pablo, una especie de tema general, podría expresarse así: «El celo de Pablo por servir a Dios».

Podemos aplicar este modelo de Pablo a nuestra propia historia. Cada cristiano tiene su propia historia personal sobre cómo llegó a conocer a Jesucristo. Al igual que Pablo, todos pasamos por las tres etapas siguientes.

El tiempo anterior a la conversión:

Dado que nadie nace siendo cristiano renacido, todo el mundo recuerda una época de su vida en la que aún no era cristiano (Ef. 2:1-3). Todo cristiano distingue entre un «antes» y un «ahora» en su vida (Ef. 2:13; 5:8; 1 Pe. 2:10). Los niños criados en hogares cristianos a veces recuerdan vagamente cómo era su vida antes de recibir conscientemente a Jesús en sus corazones.

El momento de la conversión

El tiempo transcurrido desde la conversión hasta el presente queda marcado en cada cristiano por diversos cambios en el comportamiento, en el pensamiento, en el habla, en la voluntad y en los sentimientos. En algunos, estos cambios son fáciles de detectar externamente (1 Cor. 6:9-11). En otros, se producen de forma bastante discreta. Por supuesto, esto también tiene que ver con el espacio que cada cristiano deja a Jesús. Cuanto más espacio le da a Jesús, más visible se hace el cambio y más plena se siente esa persona con su nueva vida.

Tarea

Describe las tres fases de «tu historia». Al hacerlo, intenta identificar un hilo conductor y enmarca esta historia en un tema concreto.

El tiempo anteriora la conversión

¿Qué era importante para ti en aquel momento? ¿Qué pensabas de Jesús y de la Biblia? ¿Qué problemas, objetivos, dudas, etc. tenías entonces?

El momento de la conversión

¿Cuándo entraste en contacto por primera vez con el Evangelio? ¿Qué efecto tuvo en ti? ¿Cuál fue tu reacción? ¿Qué fue lo que finalmente te convenció? ¿Cómo, dónde y cuándo confesaste tus pecados a Jesús y lo aceptaste como Señor de tu vida?

El periodo posterior a la conversión

¿Qué cambió en tu vida a partir de entonces? ¿Qué experiencias has tenido con Jesús? ¿Qué problemas, metas, preguntas, etc., tienes hoy en día? ¿Cómo te ayuda la fe a afrontarlos? ¿Por qué sigues siendo cristiano hoy en día? ¿Qué es lo que aún te gustaría experimentar como cristiano?

Pregunta final

Cuando le cuentes a alguien «tu historia», no olvides nunca terminar con una pregunta final (Hechos 26:27). Esta pregunta anima al oyente a responder. La pregunta puede ser: «¿Te ha servido de algo? ¿Qué opinas al respecto?», o algo por el estilo.

Principios para la redacción

1. Asegúrate de utilizar un lenguaje natural. Habla con la misma naturalidad con la que lo harías normalmente.

2. Evita los «canaanismos». Por lo general, puedes eliminar de tu vocabulario el lenguaje rebuscado propio de los iniciados. Nadie normal habla así.

3. Pregúntate siempre: ¿entendería mi vecino no creyente lo que estoy diciendo? 4. Sé sincero. Los no creyentes se dan cuenta enseguida cuando les engañamos.

Variaciones: Bene Mueller, líder de alabanza de Vineyard Bern, dice: «Siempre tengo preparadas tres historias de mi vida:

1. Una versión breve, de poco menos de 3 minutos, para encuentros breves en los que hay poco tiempo (ni siquiera la historia de Pablo en Hechos 26 era mucho más larga).

2. Una versión de duración media, de entre 10 y 15 minutos, para cuando alguien quiera saber más tras escuchar la versión breve».

3. Una versión ampliada, si alguien dispone de toda una tarde y está interesado.

Si quieres contar tu historia...

Tres reglas básicas:

1. No te presiones («Tengo que dar testimonio ahora...»): la gente nota a la legua que quieres cumplir con tu deber piadoso en este momento.

2. Aprovecha las oportunidades: a veces, en las conversaciones, hay momentos en los que simplemente te invitan a hablar de ti mismo. No los dejes pasar.

3. Presta atención a la guía del Espíritu Santo: a veces te da la impresión de que debes iniciar una conversación con tal o cual tema, o acercarte a una persona concreta. En ese caso, sé puntualmente obediente. Dios quiere utilizarte. Él te guiará en la conversación (Lucas 12:11-12).

Idea

Algunos cristianos llevan siempre consigo, por escrito, un resumen de su historia. En formato de postal, con su propia dirección y número de teléfono, se la entregan a las personas con las que han tenido un buen encuentro. Como ya se ha establecido una pequeña relación, se lee el testimonio en voz alta. La dirección de contacto ofrece la oportunidad de solicitar más información y mantenerse en contacto.

Por cierto...

Los jóvenes que comparten su testimonio también agradecen que les transmitas algo más que simples verdades piadosas: quieren saber cómo lo vives tú.

8_taller_3_YW

Crédito de la fuente:

Autor: Thomas Lorenz

Contenido, imagen de portada, derechos de autor: www.besj.ch

YoungstarsWiki.org

Weitere Informationen

Categorías
Fe e inspiración

Etiquetas
Certificado
Evangelización en persona
Fe
Apologética

Edad
No hay datos disponibles.

Número de participantes
No hay datos disponibles.

Biblia
Tema:

Material
Ninguno

Descarga de archivos
Descarga de archivos disponible

KI Generierter Inhalt
Contenido
Categorías
Etiquetas
Edad
Número de participantes
Biblia
Material

© YoungstarsWiki | https://youngstarswiki.org/es/wiki/art/dar-testimonio